

Galicia dobla en tres años su presencia en la guía Parker

Rías Baixas introduce 51 caldos en la prestigiosa lista de vinos

CRISTINA PORTEIRO
REDACCIÓN / LA VOZ

La carrera meteórica de los vinos gallegos en los últimos tres años por alcanzar la cumbre de este mercado les ha llevado a los mejores puestos de la guía Robert Parker, la referencia mundial en la calificación de caldos. La valoración de este gurú norteamericano se basa en criterios propios de calidad y no en las cifras de exportación.

Galicia ha conseguido situar en el 2011 más de cien vinos en su prestigiosa lista, doblando los resultados respecto al 2008, cuando tan solo se contaban 53 variedades. En ella y bajo la denominación de origen Rías Baixas se han incluido un total de 51 vinos, de los cuales veintiséis superan los noventa puntos Parker. Estos números contrastan con las cifras sensiblemente inferiores de años anteriores, cuando los Rías Baixas solo introducían en la guía entre 35 (2009) y 48 (2010) vinos. Desde el Consejo Regulador de la Denominación de Origen Rías Baixas aseguran que estos caldos «vuelven a mostrarse como un referente de los blancos del

mundo, gracias a la tipicidad de sus productos elaborados con variedades autóctonas».

Por su parte, los Valdeorras se presentan fuertes, aportando 34 vinos a la guía. De todos ellos, 26 superan los 90 puntos.

Aunque la marca gallega líder en la clasificación sigue siendo Rías

Baixas, la gran revelación en los últimos tiempos han sido los vinos de denominación de origen Ribeira Sacra, que han dado un salto cuantitativo al conseguir 19 referencias frente a las dos que registraron en el 2008, cuando accedieron por primera vez al ranking. El éxito es rotundo si se tiene en cuenta que, de todos ellos, 16 han conseguido superar la barrera de los 90 puntos. Cuatro vinos Monterrei también lo han logrado, al igual que otros dos de la denominación de origen Ribeiro. Luis Anxo Rodríguez, presidente del Consejo

Regulador del Ribeiro, destaca la evolución positiva de los vinos gallegos. En el caso de los ribeños asegura que «son reconocidos en premios nacionales e internacionales. En las catas a ciegas, copan siempre los primeros puestos. Lo hacen en mercados tan

exóticos como

Japón, Alemania o Estados Unidos».

Lo cierto es que Robert Parker no es el único en reconocer la calidad de los caldos gallegos.

«La influencia de los críticos»

La importancia que tienen las calificaciones del gurú norteamericano para los productores de vino reside en las oportunidades comerciales que ofrece su inclusión en la prestigiosa guía, cuya influencia en el mercado del vino se puede equiparar con la de las agencias de rating en el mundo financiero.

Se trata de valoraciones subjetivas basadas en catas seleccionadas previamente. Existen otras guías de renombre, como las españolas Peñín o Gourmet, que puntúan los caldos en función de sus propios criterios.

Criterio

El estadounidense Robert Parker considera que los mejores vinos son aquellos que superan los noventa puntos. Para ello, el color, la apariencia, el aroma, el buqué, el paso por la boca, posgusto y el nivel de calidad global, junto con el potencial futuro del producto examinado, deben rozar la perfección. Los consumidores aficionados se pueden orientar por los gustos Parker, que intenta erigir su opinión como una garantía de calidad. Y no son precisamente pocos los aficionados al vino que siguen sus consejos en distintas partes del mundo. Es una de las grandes referencias.

Información realizada con la colaboración de Carlos Cortés, María Cobas, Carmen Paradelo y Uxía Souto.

La puntuación

El jurado premia mediante puntos varios parámetros que sumados darán la cifra final. Solo los vinos que obtienen 90 puntos podrán obtener 10 más con un nuevo parámetro



No todos los elegidos tienen denominación de origen

La guía Robert Parker analiza una selección de vinos muy amplia que abarca caldos de toda clase, independientemente de que se integren en una denominación de origen concreta. Por ello, en los puestos más altos del ranking podemos encontrar vinos muy bien valorados, como el albariño gallego Sketch, con 95 puntos. La manera en que se trabaja este caldo es sorprendente, pues su crianza se efectúa bajo el mar en la ría de Arousa. Pese a que la uva del Sketch es la misma que la de otros albariños de denominación de origen Rías Baixas, no se lo considera dentro de la marca al no reunir determinados criterios que exige el consejo regulador de esta.



Calidad, precio e imagen

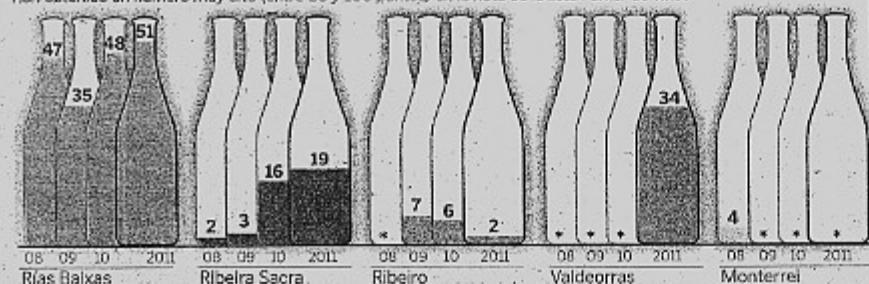
Hacer frente a una situación de crisis como la que vivimos no es fácil. El sector vinícola no es ajeno a la recesión que acecha a todo panorama económico internacional, y la bajada del consumo ha sido muy importante. Sin embargo, hemos apostado por productos que tengan una excelente relación calidad-precio, pienso que el futuro del sector pasa por ello. Trabajamos para que todo el mundo pueda acceder a vinos de calidad, y creemos que lo estamos consiguiendo. El público es, cada vez,

más exigente, la situación obliga y los «grandes vinos» han perdido cuota de mercado precisamente por su carácter elitista. Por otro lado, la crisis ha propiciado que la oferta también se haya visto reducida.

Personalmente pienso que nuestros vinos tienen mucho que decir y aportar al mercado nacional e internacional. Son vinos altamente competitivos, con unos estándares de calidad muy altos, accesibles y con una potente imagen. Estos tres pilares, calidad, precio e imagen son el paradigma del futuro del sector.

Número de botellas premiadas

Han obtenido un número muy alto (entre 80 y 100 puntos) en la nota de la lista Parker de vinos



Fuente: Elaboración propia.